

**EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA  
(N° 343 del 11 de Enero del 2010)**

**LA POLÍTICA SIN IDEAS ESTIMULA LA  
CORRUPCIÓN.**

**I.- PRESIDENCIALES: LOS NÚMEROS REVELAN QUE AUN ESTA ES LA  
SEMANA DECISIVA.**

**Rafael Urriola**

Más bien con abulia la mayoría de la población observa esta última semana previa a la elección definitiva. El debate no interesa prácticamente a nadie; las franjas no son motivo de conversación de estos asados veraniegos; y, los propios noticieros dedican una ínfima parte de su tiempo a la presidencial.

La encuesta telefónica de El Mercurio (sólo en 3 grandes ciudades) revela que Piñera obtendría 46,1 por ciento de las preferencias, Frei llega a 41 por ciento y el 12,9 por ciento sigue optando por votar nulo o blanco.

No obstante, el cuadro siguiente da cuenta de varios tópicos que deben ser considerados para sus “apuestas” al domingo 17:

| Elecciones<br>presidenciales                        | 2009             |             | 2005             |             | 1999             |             |
|---|------------------|-------------|------------------|-------------|------------------|-------------|
|   | Votos            | Porcentaje  | Votos            | Porcentaje  | Votos            | Porcentaje  |
| <b>Presidencial,<br/>primera vuelta</b>             |                  |             |                  |             |                  |             |
| Concertación  | 2.053.514        | <b>29,6</b> | 3.190.691        | <b>46,0</b> | 3.383.339        | <b>48,0</b> |
| Izquierda   | 430.824          | <b>6,2</b>  | 375.048          | <b>5,4</b>  | 225.224          | <b>3,2</b>  |
| Otros centro-<br>izquierda                          | 1.396.655        | <b>20,1</b> |                  |             | 67.554           | <b>1,0</b>  |
| Derecha   | 3.056.526        | <b>44,1</b> | 3.376.302        | <b>48,6</b> | 3.352.199        | <b>47,5</b> |
| Otros centro-<br>derecha                            |                  |             |                  |             | 26.812           | <b>0,4</b>  |
| Válidamente<br>emitidos                             | 6.937.519        |             | 6.942.041        |             | 7.055.128        |             |
| Nulos y blancos                                     | 284.369          | <b>3,9</b>  | 265.237          | <b>3,7</b>  | 216.456          | <b>3,0</b>  |
| <b>Total votantes</b>                               | <b>7.221.888</b> |             | <b>7.207.278</b> |             | <b>7.271.584</b> |             |
| <b>Presidencial,<br/>segunda vuelta</b>             |                  |             |                  |             |                  |             |
| Concertación  |                  |             | 3.723.019        | <b>53,5</b> | 3.683.158        | <b>51,3</b> |
| Derecha   |                  |             | 3.236.394        | <b>46,5</b> | 3.495.569        | <b>48,7</b> |
| Válidamente<br>Emitidos                             |                  |             | 6.959.413        |             | 7.178.727        |             |
| Nulos y blancos                                     |                  |             | 202.932          | <b>2,8</b>  | 148.026          | <b>2,0</b>  |
| <b>Total votantes</b>                               |                  |             | <b>7.162.345</b> |             | <b>7.326.753</b> |             |
| <b>Comparación<br/>primera y<br/>segunda vuelta</b> |                  |             |                  |             |                  |             |
| Centro-izquierda                                    |                  |             | 157.280          | <b>2,1</b>  | 7.041            | <b>-0,8</b> |
| Derecha   |                  |             | -139.908         | <b>-2,1</b> | 116.558          | <b>0,8</b>  |
|   |                  |             |                  |             |                  |             |
| Válidamente<br>emitidos                             |                  |             | 17.372           |             | 123.599          |             |
| Nulos y blancos                                     |                  |             | -62.305          | <b>-0,9</b> | -68.430          | <b>-1,0</b> |
| <b>Total votantes</b>                               |                  |             | <b>-44.933</b>   |             | <b>55.169</b>    |             |

*Fuente: Cenda*

- 1) Votaran cerca de 7 millones de personas
- 2) Los nulos y blancos en segunda vuelta son alrededor de 1% menos que en primera vuelta, es decir, no debieran superar al 3%
- 3) Queda, entonces, por atraer al 10% de los que hoy dicen que anularán pero, todo indica que al final marcarán una preferencia. Esto es 700.000 votos.
- 4) el alza de dos puntos de Piñera en la encuesta de El Mercurio ha sido con grandes dificultades. Cabe señalar que comparando con la encuesta previa realizada por el mismo diario, efectuada justo después de la primera vuelta, Piñera prácticamente se mantiene igual, incluso bajando una décima.
- 5) una vez descontados los nulos y blancos (y con una corrección por la desviación de la muestra) para recalcular sobre el 100% como sucederá el 17 de enero, Piñera tendría cerca de 46,8% y Frei 43,2%, restando 10% de indecisos. En consecuencia, Frei para ganar necesita atraer a su lado a 7 de cada diez de los que hasta hoy declaran votar nulo y que finalmente no lo harán.
- 6) Esta es la verdadera y única campaña que vale en estos momentos. Identificar personas que votaron la vez anterior y que aún dicen que votarán nulo. Estos probablemente en una altísima proporción votaron por Marco. ¿Cuales son los argumentos que se les dará? Esa es la responsabilidad del comando de Frei porque la campaña de la DC y el PS como partidos (estimulada simplemente por un juego mezquino de sus presidentes) juega más bien en contra para estos efectos.
- 7) al cierre de esta edición no se conocía pronunciamiento de Marco Enríquez pero todo parece indicar que lo hará a favor de Frei porque su posición ya está clara en dos aspectos centrales. De una parte, que mantendrá completa independencia frente a las cúpulas concertacionistas y, de otra, que no es lo mismo que el pinochetismo gobierne. Esta declaración aseguraría al menos la mitad de los indecisos haciendo que Frei llegue a 46,7% contra 46,8% de Piñera.  
En números anteriores dijimos: *“Es difícil comprender por qué no se ha alejado del pinochetismo como lo ha hecho el PP de Aznar con respecto a Franco o los radicales con respecto a González Videla o aun el PC con respecto a la Unión Soviética. Esta tozudez le puede costar la vida a la última camada de la vieja dirigencia pinochetista de la UDI y de RN. No fueron capaces de renovarse y pese a los groseros errores de la concertación no pueden asegurar un triunfo en 20 días más”*  
En efecto, ni el gobierno de Chile “vale una misa” para Piñera asegurando que no hay problemas en que el pinochetismo llegue a ministerios y puestos claves de su eventual administración. Este será quizás el principal argumento para que una desencantada militancia concertacionista haga un último esfuerzo en esta semana decisiva para hacer la diferencia, al menos entre democracia y dictadura.
- 8) Aún es posible y necesaria esta verdadera hazaña pero que la logrará la gente en sus conversaciones naturales con sus próximos que aún se abstienen de emitir un voto positivo.

## II.- ¿QUÉ TAL SI LE AGUAMOS LA FIESTA A LA DERECHA?

Artemio Lupin

Si hay algo en lo cual ha tenido éxito, hasta ahora, la estrategia del comando piñerista para la segunda vuelta electoral del 17 de enero es en instalar la imagen de un caballo ganador, que avanza, imparable, hacia la meta. A causa de esta sensación de victoria es que los derechistas andan felices por la vida, con una sonrisa de oreja a oreja, tarareando la versión que hicieron jingle de “Quiero decir que te quiero”, de Quique Villanueva. Al principio, claro, las cuentas no eran muy alegres. O eran de dulce y agraz, para matizar las cosas.

Es cierto que catorce puntos de ventaja, en el ballotage, sobre el más inmediato perseguidor representan una diferencia considerable. Pero también es cierto que si se suma la votación de los tres candidatos que escoltaron a Piñera (y que son provenientes de una misma matriz ideológica, en el sentido más amplio del término), ésta supera con creces —55,9% contra 44,05— el porcentaje alcanzado por el candidato de la Alianza, ahora rebautizada como Coalición por el Cambio.

Ahora bien: es obvio que no se podía traspasar íntegramente el caudal obtenido por Marco Enríquez-Ominami a Eduardo Frei, puesto que gente de su comando —algunos en puestos importantes, como el economista Paul Fontaine— había declarado de antemano que en segunda ronda se matricularía con Piñera. Y otros siguieron luego el mismo camino, como el analista Patricio Navia y miembros menores de su elite ideológica.

Ése era un dato de la causa: los denominados meo-piñeristas, que en un arco variopinto que va desde Fontaine en la derecha hasta Max Marambio en la izquierda, privilegian, en esta coyuntura, darle un golpe que estiman mortal a la denostada Concertación antes que impedir el triunfo del empresario Piñera. Y con él, el retorno de los pinochetistas desalojados de La Moneda en 1990.

Pero las estrategias de la UDI y RN sabían que no les bastaba con captar a algunos cuadros del marxismo para cerrar la victoria que estiman, con toda razón, inminente pero no segura. La amarga experiencia de Lavín, que perdió frente a Lagos, en una cerrada competencia, por exiguos 30 mil votos los llamaba a ser prudentes y a no dejarse llevar por el triunfalismo.

¿Cuál era el objetivo a lograr, entonces? Conseguir que al menos el 30% del voto de Marco se traspasase a Piñera, como planteaba el Oráculo de Delfos versión chilensis —es decir, la encuesta CEP, por cuya boca muchos creen hablan los dioses, en noviembre pasado.

O, más importante aún: impedir, por todos los medios a su alcance, que el 70% se traspasase a Eduardo Frei.

Como sería natural, por otra parte, que fuera, dado que, con todas las acerbias críticas que Marco ha hecho a Frei y a la Concertación, es obvio que tiene mucho más en común con éste —los dos, por ejemplo, son hijos de víctimas de la dictadura— que con Piñera, quien se operó de las patas de gallo que le aparecieron bajo los ojos pero no de

su pasado de respaldo a Hernán Büchi, el delfín de Pinochet, y de haberse enriquecido al amparo de lo que sus partidarios llaman “el régimen militar”.

En esta empresa, la de impedir que los votos de Marco se vuelquen hacia Frei, la derecha ha contado con el entusiasta apoyo de algunos trasnochados maximalistas que llaman a votar nulo o abstenerse, dado que la confrontación que se acerca sería una pugna entre “líderes del pasado”, en la cual las masas revolucionarias no tendrían por qué involucrarse, en la medida en que este asunto, mera disputa de poder entre facciones del bloque burgués, no les va ni les viene.

La ceguera que guía este análisis es evidente, y no hace falta acudir a demasiados ejemplos en la historia para descubrir hacia dónde nos puede conducir. Baste decir que en la Alemania de los años posteriores a la República de Weimar, el Partido Comunista, bajo la influencia del Komintern, se negó a aliarse a los socialdemócratas —a los que denominaban “socialfascistas” —, lo que en definitiva favoreció el triunfo de Hitler y el nazismo.

Ahora, es cierto, no es Hitler el que está agazapado, esperando entrar a La Moneda, ya no empujado por el apoyo de los tanques o los Hawker Hunter, sino por un aluvión de votos, sino una cruzada de Berlusconi y Farkas, con su sonrisa Pepsodent, sus finalmente asumidas canas y la avasalladora arrogancia del dinero.

Pero el resultado para el pueblo chileno puede ser el mismo: un retroceso histórico y decisivo en las conquistas sociales duramente alcanzadas (estando claro, por otra parte, que faltan muchas más aún por ser conquistadas...) y una noche de champán y algarabía, seguida de cuatro años de gobierno, para los Longueira, los Fernández, los Jarpa, los Cardemil y los Allamand.

Con todo, todavía es tiempo de revertir este escenario catastrófico. Hay que superar el desaliento y redoblar los esfuerzos para cerrarle el paso a la derecha. Hay que salir a hacer puertas a puertas, virtuales o reales.

Y conversar sobre todo con los jóvenes, que no tienen la experiencia directa de haber sido gobernados por los que hoy hacen gárgaras con la palabra democracia y hasta se permiten reconocer (no les queda otra...) “las cosas buenas que ha hecho la Concertación”. Aunque, claro, veinte años son demasiados. Y ahora nos toca a nosotros, compadrito...

Hay que dejar, por otro lado, de clavarse puñales. Ya llegará el momento para hacer los análisis de las cosas que se hicieron bien y de las que se hicieron mal. Y también de las que dejaron de hacerse. Este es el momento de la batalla decisiva, y ningún ejército reforzará su moral, antes de entrar al campo de combate, si ve a sus generales enzarzados en disputas extemporáneas o arrojándose el peso de la culpa por los errores del pasado y del presente.

Es el momento de cerrar filas. Apretar los dientes y prepararse para lo que sea.

Es verdad que todavía veremos a algunos desertores escabulléndose entre los bosques o saltando al campo contrario, guiándose por su olfato de oportunistas inveterados.

Un escritor por allá, al que no le gustó la Embajada a la que lo destinaron. Otra poetisa por acá, que se enojó porque no le dieron la beca, que con tanta asiduidad recibió en años anteriores. Un ex futbolista, que saltó de simpatizar con el MIR a cortesano de Lavín, y de ahí siguió en línea recta hacia el lugar donde le abrieran las puertas. Un actor que fue símbolo del No, y que decidió incinerar su historia de vida por un hipotético plato de lentejas...

De todo hay en la viña del Señor, y yo, a esta altura, de nada me asombro. Lo que tengo claro es que en las grandes coyunturas es donde no hay que perderse, y es donde el ser humano muestra toda su fibra y su temple.

Podemos perder, por cierto, y las estadísticas y los científicos políticos dirán: ¿Vieron que era verdad aquello de “la diferencia irremontable...”? Pero también podemos ganar, si es que algunos líderes del campo progresista se ponen las pilas y, asumiendo sus responsabilidades, deciden anteponer los intereses de Chile y de su pueblo, por sobre sus intereses personales.

Y, en ese caso, ¡pucha que sería lindo echarle a perder la fiesta a la derecha...!

### **III.- LA “CRISIS” DE LA CLASE POLÍTICA CONCERTACIONISTA.**

**Antonio Cavalla**

El discurso de Marco Enríquez- Ominami incorporó, a nuestro juicio acertadamente, una severa crítica a la clase política de la Concertación. Su planteamiento, empero, no buscó explicar las razones que han llevado a una práctica política de los dirigentes importantes y de las autoridades, plena de vicios como la ausencia de renovación, la repetición de la “nomenclatura”, los discursos light desligados del sentir de la gente, la burocratización y la falta de meritocracia, el enriquecimiento de algunos y la corrupción de otros pocos. Es necesario llenar, al menos, este vacío en el interesante planteamiento realizado por el ex diputado socialista. Echemos manos, entonces, a un autor reputado para desentrañar parte de la situación actual.

Gaetano Mosca, jurista y científico social italiano de la década del treinta del Siglo XX, bautizó a los profesionales de la política, como “clase política”, utilizando para ello el vocablo clase, que en los análisis marxistas y estructuralistas tiene otra acepción. Su seguidor, Robert Michels, demostró que en el caso de la socialdemocracia alemana, sus dirigentes se perpetuaban en los cargos y cambiaban de un lugar a otro, como por ejemplo un parlamentario que después pasaba a ser Ministro, Subsecretario o Presidente de una Federación sindical, para reaparecer después como parlamentario. Max Weber lo afirmó con claridad en “La política como profesión” La sociología desarrolló una rama dedicada a las organizaciones y comprobó una y otra vez la “ley de hierro de la oligarquía” de Michels, completada acertadamente por la más reciente psicología del poder.

La Concertación y sus Gobiernos, no son, lamentablemente, la excepción a esta selección cupular de los que aparecen tomando las decisiones. Hay demasiados nombres que venimos escuchando durante quince años, primero en algún Ministerio, después en el Congreso, luego en la jefatura de algún partido, para reaparecer en otro Gabinete, en la Dirección de un servicio importante o en alguna embajada. No se trata de una

gerontocracia, no más, sino también de un sector de treintones o cuarentones, cuyas caras aparecen con demasiada frecuencia en las pantallas de televisión, tan repetidas como los personajes históricos que ellos dicen que van a reemplazar. Aquí cabe también la “efebomanía” que de vez en cuando atacó a los Gobiernos de la Concertación.

A buena parte de ellos la Historia del país que escribirán nuestros nietos, no les dedicará ni una sola línea. Pasan de un lugar a otro sin dejar mayor huella, con discursos tan vacíos como repetidos, con programas que son disueltos por la realidad en poco tiempo. Alejados de la cotidianeidad del chileno común, creyéndose poseedores de la verdad absoluta, pontifican todavía sobre todo y para todos La Concertación nos ha regalado una enorme acentuación de uno de los componentes de la Ley de Michels: la pertenencia a una familia vinculada al poder económico y político. Jefes industriales y comerciales, se trasladan sin más trámites que su voluntad o la voluntad de sus capos familiares a los puestos públicos y parlamentarios o de las altas finanzas nacionales.

El primer intento de salir al paso a estas prácticas nefastas – todavía embrionario y muy parcial - ha sido la incorporación al Comando de la candidatura de Eduardo Frei Ruiz-Tagle de Carolina Tohá, Ricardo Lagos Weber y Claudio Orrego. Son personas que ya han tenido su paso por altos puestos del Estado y del Parlamento, pero por suerte para el candidato y para el país, no han caído en faltas a la probidad, no se les conoce participando en luchas de poder excesivas y mantienen discursos que sintonizan con los anhelos de la mayoría de los chilenos que no son de derecha pero que están desilusionados con las performances de las cúpulas de la Concertación.

Este avance no fue seguido por todas las cabezas de los partidos de la Concertación, sobre quienes cae en primerísimo lugar la crítica a sus dirigentes. El gesto de Pepe Auth y José Antonio Gómez no fue imitado con la renuncia de Carlos Latorre y Camilo Escalona. Ambos, por lo visto, no quisieron reconocer que son también culpables del esmirriado apoyo alcanzado por Frei en la primera vuelta. En el caso de Escalona, existe además el dato irredarguible que la dirigencia intermedia y la base socialista le exigen que deje aplicar su “máquina” en la Comisión Política, el Comité Central y en las elecciones internas, para perpetuarse él y sus leales partidarios, a los que mantiene con antiguas amistades, con prebendas y a veces con veladas o abiertas amenazas. Es el principal culpable del desmenbramiento de Arrate, ME-O y Navarro en el PS, y de la ridícula “primaria regional “ (en la que insultó al Presidente del PRSD). La única defensa del presidente del PS la realizó la Presidenta Bachelet – aunque no se refirió a la eventual renuncia en forma directa- lo que de seguro convenció a la oposición interna a perdonarle la vida esta vez, dilatando su salida hasta el 27 de enero.

Es lamentable. Han hecho aparecer a la Concertación en crisis, dividida y sin acuerdos mínimos, borrando en parte la imagen positiva de los cambios en el Comando de Frei. Pase lo que pase en el balotage, habrá que guardar energías para dar la lucha por la renovación de las cúpulas y el destierro de sus nefastas prácticas políticas.

#### **IV.- SEA CUAL SEA EL RESULTADO.**

**Mario Ignacio Artaza**

Le es sumamente difícil a cualquier analista u observador extranjero que se pone a caminar por las calles de las urbes más importantes de nuestro país o, a su efecto, para cualquier turista foráneo que haya optado este verano por recorrer la geografía chilena, darse por enterado que el Chile político se encuentra a poco de unas tremendamente competitivas elecciones presidenciales.

A diferencia de anteriores comicios, las calles no están cubiertas de banderas, gigantografías, palometas, ni tampoco están las paredes de casas o de muros que cercan terrenos vacíos, pintados con leyendas o los apellidos de los candidatos que representan a las dos principales coaliciones políticas del país. Para qué opinar en torno la utilidad real de las franjas televisivas.

Pareciera que aunque representantes de ambos bandos afirman públicamente que “no da lo mismo” quién liderará el país a partir del próximo mes de marzo, la gran masa de ciudadanos está más bien preocupada de consumir, de planificar sus vacaciones en familia, las transferencias de jugadores de fútbol o el sintonizar telenovelas o realities.

En otras palabras, la pasión por la política y el contribuir con energía y con acciones hacia la concreción de un pensamiento estratégico en torno al Chile del presente y del mañana, el cual despertó transversalmente a partir del plebiscito de 1988, ha ido en franca declinación, dejando a unos pocos encargados de mantener la llama prendida y la mayoría optando por ver los acontecimientos desde la galería.

Así, por ejemplo, los almuerzos familiares en donde se realizaban descarnadas conversaciones en compañía de un buen vino o café, han evolucionado hacia asados con cerveza y al son del reggaeton, o de los jóvenes privilegiando el enviar mensajes texto, en vez de participar en discusiones donde la política, el cómo se palpa el estado actual y futuro del país, es el tema de quienes hoy ocupan los rincones y no los centros de las mesas.

Lo anterior, más bien no por voluntad, sino que se debe por la dejación y una falta de sensibilidad de parte de las cúpulas políticas, quienes al menos desde la perspectiva de la Concertación, han privilegiado la teoría del compadrazgo y el tejido de grillas, al estilo de un país hispano-parlante de América del Norte, por sobre el valor que tiene todo ciudadano, joven o adulto, en la sustentabilidad de un proceso que no puede dejar de reinventarse por el bien de todo el engranaje que está asociado al poder con un enfoque centralista por sobre uno que aglutina también a regiones. Aquello no solo le otorga color y vida, sino que también lo hace atractivo y, aún más importante, vigente en los corazones y en las mentes de las mayorías que se deben construir sin desconfianzas.

En algo también han contribuido los medios de comunicación, principalmente los audiovisuales, los cuales sea quien sea quienes son sus operadores, sin mayores reparos han privilegiado programaciones y contenidos que no se encuentran dentro de la oferta televisiva abierta en países serios, en otras palabras, en aquellos que están dando que hablar a nivel global por la calidad de su fuerza laboral y el empuje de su juventud, sea desde una perspectiva americana, asiática o europea.

De ahí que, sea cual sea el resultado en las urnas el próximo 17 de enero, claro está que el país entero - jóvenes, mujeres, minorías, emprendedores, creadores y gente de todo extracto social- deberá asumir nuevos desafíos y responsabilidades si acaso realmente quieren que los procesos políticos y los dirigentes que los encabezan, privilegien la calidad a largo aliento, por encima de la inmediatez; la sustancia por sobre lo mediático; el bien común en lugar de salvaguardar el protagonismo que a la fecha han desempeñado ciertos poderes fácticos; el catapultar al país hacia una nueva dimensión de sociedad inclusiva y participativa, empleando todos los sentidos y no escondiéndose de los retos que se nos avecinan a la vuelta de la esquina, si acaso de verdad, la meta es contar con mayores oportunidades, más innovación y el interactuar exitosamente en un escenario global donde las transformaciones suceden a cada segundo, sin previo aviso.

Serán los tiempos en donde se debe gradualmente privilegiar la participación sin temor. Transformar las culturas de liderazgos en las cúpulas políticas. Integrar a quien tiene cualidades para asumir liderazgos y que, por diversas razones, ha sido alejado de la política. Incentivar la creatividad a todo nivel de emprendimiento, en lugar de privilegiar el estar tan solo levemente por sobre la media. El acoger con cariño y confianza, en vez de mirar de reojo o sentir envidia, a quien levanta la mano para participar. Educar y dotar de herramientas de calidad a nuestros jóvenes y trabajadores porque, sólo así, se sentirán como parte del elenco estable del país a construir. El no imponer una verdad cuando la realidad indica, a todas luces, que es efectivamente otra. Reconocer cuando se está equivocado, encontrar espacios para reírse de sí mismo y no tener miedo a cambiar de rumbo cuando la situación así lo amerita. Todo lo anterior, ingredientes que, de ser empleados en su medida justa, remueven los cimientos del Chile actual y que tienen la potencialidad de constituirse en el fierro y hormigón en la construcción de un escenario tricolor de primera categoría. Donde la apatía no es la norma, sino la excepción. Sin estos elementos, no hay renovación que tenga la menor posibilidad de ser sea exitosa.

Porque somos ciudadanos de un país político que ha permitido el empobrecimiento en cuanto al contenido y calidad de los debates, de lo que aparece en los medios y de lo que se presenta como dogma, debemos, sea cual sea el resultado el próximo 17 de enero, privilegiar analizar, debatir, planificar y proyectar la gestación de una hoja de ruta que le sea de utilidad para la transformación efectiva de los partidos y de sus agentes, con metas que sean puestas en marcha y evaluadas a 5, 10 o 20 años, y no cada 4 años o cuando se avecina una nueva elección.

Sólo así, trabajando en equipo, incorporando todos los estratos que componen a nuestra sociedad a nivel integral, le devolveremos la trascendencia que merece uno de los elementos más importantes en la sustentabilidad de largo aliento de nuestra democracia, dotada de la energía que le aportará una creciente mayoría ciudadana, comprometida en hacer valer su opinión pues lo que está en juego no es solo el futuro de una persona, sino la de un país entero.

## **V.- EL 74% DEL PLANETA RECHAZA EL CAPITALISMO NEOLIBERAL.**

**Ernesto Carmona (I parte)**

Nueve de cada diez chilenos reclama la intervención del Estado en la redistribución de la riqueza, mientras 84% desea someter a control al capitalismo de libre mercado que

encarnan empresarios de extrema derecha como el candidato Sebastián Piñera. Una encuesta global encargada por la BBC de Londres a la investigadora internacional de opinión GlobeScan reveló en noviembre que el 91% de las personas consultadas en Chile desean que su gobierno asuma un rol más activo en redistribuir más uniformemente la riqueza, mientras 5% se inclina por un rol menos activo y 3% prefiere dejar las cosas como están.

Los resultados de la encuesta no se difundieron en los grandes medios de Chile ni América Latina durante la fanfarria del 9 de noviembre por el 20° aniversario de la caída del Muro de Berlín simplemente porque muestran un rechazo universal de 74% al capitalismo neoliberal contemporáneo. El dogma del libre mercado tal como existe hoy sólo tuvo 11% de aceptación entre 29.033 personas encuestadas en 27 países (1). Quienes muestran mayor adhesión al capitalismo “realmente existente” son los encuestados de EEUU (25%)... y Pakistán (21%).

Los latinoamericanos son los más partidarios de un papel activo del gobierno en el funcionamiento de la economía. En México, 92% apoya una mejor distribución de la riqueza, 91% en Chile y 89% en Brasil. Las proporciones más altas por ver más activos a los gobiernos en la regulación de los negocios se dieron en Brasil (87%), Chile (84%), Francia (76%), España (73%), China (71%) y Rusia (68%).

### **Datos de Chile**

Según el reporte detallado por países (2), los chilenos lideran en el mundo la postura por un gobierno más activo en el control del capitalismo salvaje: 9 de cada 10 ciudadanos piden más acción gubernamental en la redistribución de la riqueza (en segundo lugar está México), mientras otro alto porcentaje reclama más actividad de regulación del gobierno (en segundo lugar está Brasil). Y un áspero tres cuartos del total de encuestados en Chile -otra vez entre los más altos del mundo- opina que debe haber más control y propiedad gubernamental sobre la industria.

- Casi la mitad (48%) está de acuerdo en declarar que el capitalismo de mercado libre tiene problemas que se requiere resolver con más regulación y reformas, pero el 20% cree que se necesita un sistema distinto y apenas 5% estima que el mercado libre es aceptable sin cambios.

- Un 72% de chilenos encuestados aprueba más control gubernamental de industrias importantes, mientras 11% quiere menos control y 9% prefiere el nivel actual.

- 91% opina que su gobierno debe tener un rol más activo en la distribución uniforme de la riqueza, solamente 5% apoya un papel menos activo y 3% prefiere el rol actual.

- 84% pide una mayor presencia del gobierno en la actividad reguladora del capitalismo, mientras 9% clama por un rol menor y 3% apoya el papel actual.

- 59% cree que el colapso de la Unión Soviética fue positivo, mientras 11% estima que fue malo y 30% no ofreció respuestas.

La investigación en 27 países incluyó sólo a 5 de América Latina y cuyos gobiernos fomentan el neoliberalismo: Brasil, Chile, Costa Rica, México y Panamá. El resultado cayó como un balde a agua fría sobre los propagandistas del capitalismo, porque fue

diametralmente opuesto al de la misma consulta realizada también por GlobeScan en 2005 en 20 países, que arrojó una mayoría de 63% favorable al capitalismo como el mejor sistema posible. El sondeo no sirvió para inflar la "Fiesta de la Libertad" en Berlín, pero tampoco exhibieron nostalgia por el desaparecido "socialismo real".

### **Adiós al capitalismo neoliberal**

La encuesta destapó un aplastante rechazo de 74% al actual capitalismo neoliberal. El 51% opina que el sistema de mercado libre tiene problemas que podrían enderezarse sólo con regulación y reformas, mientras el 23% sostiene lisa y llanamente que el capitalismo está herido de muerte y se requiere un nuevo sistema económico, como opina desde un 43% en Francia, 38% en México, 35% en el Brasil, 31% en Ucrania y 20% en Chile. Las mayorías desean que sus gobiernos sean más activos en la posesión o control directo de industrias importantes en 15 de los 27 países. Esta visión es más frecuente en los ex estados soviéticos de Rusia (77%) y Ucrania (75%), pero también en Brasil (64%), Indonesia (65%) y Francia (57%).

Una mayoría promedio de 67% en todos los países quiere que los gobiernos redistribuyan más uniformemente la riqueza, pero esta postura alcanza un porcentaje mayor en 22 de los 27 países encuestados. En 17 países quieren ver al gobierno haciendo más por regular los negocios, con un promedio mundial de 56%. Un 22% estimó que el colapso de la URSS tuvo efectos negativos, mientras un promedio de 54% votó que fue bueno, pero esta opinión fue mayoritaria sólo en 15 de los 27 países, en tanto 24% mundial dijo no saber. Entre los países del extinto Pacto de Varsovia, el 61% de los rusos y 54% de los ucranianos creen que la desintegración de la URSS fue una cosa mala, en cambio, 80% de los polacos y casi 63% de los checos estiman lo contrario.

El presidente de GlobeScan, Doug Miller, admitió: "En apariencia, la caída del Muro de Berlín en 1989 pudo no haber sido la victoria final del capitalismo de mercado que pareció entonces, particularmente después de los acontecimientos de los últimos 12 meses". Steven Kull, del PIPA, dijo: "Algunos aspectos del socialismo, tales como los esfuerzos del gobierno para igualar la riqueza, continúan atrayendo a mucha gente en todo el mundo". En otras palabras, no hubo "fin de la historia".

## **CARTAS Y COMENTARIOS**

### **-ACLARAN ROL DE JUAN VILLARZU DURANTE LA DICTADURA**

Santiago 9 de Enero de 2010.

SR DIRECTOR  
PRIMERA PIEDRA  
PRESENTE

Con extrañeza he visto en el día de hoy que, frente a las condiciones planteadas por el comentarista de temas políticos, Sr. Patricio Navia ante su condicional apoyo al candidato de la derecha, en el sentido de exigir la no incorporación de personajes pinochetistas entre las autoridades que configurarían un eventual e hipotético gobierno, el candidato derechista en televisión respondió que no era delito incorporar personas que se habrían desempeñado en anteriores gobiernos y, como ejemplo citó el nombre de don Juan Villarzú Rohde y el nombre de don Carlos

Massad, al respecto debo señalar que ello no se comparece con personajes que avalaron las torturas, las detenciones y desaparecimientos de miles de compatriotas que no aceptaban regímenes dictatoriales y de los otros miles de exonerados políticos y perseguidos por pensar distinto. Fueron demasiados los sufrieron la cesantía y la pobreza por no poder acceder a un trabajo, ni siquiera en el sector privado, porque las redes de la Dina o del CNI les perseguía por donde se encontrasen.

Señalo categóricamente que la persona de don Juan Villarzú Rohde, ex-Director de Presupuestos del Ministerio de Hacienda en la época de la dictadura y, posteriormente, Presidente Ejecutivo de Codelco en el gobierno de don Eduardo Frei Ruiz. Tagle, no puede ser comparada, lo señalo porque mi experiencia vivida en aquella época demuestra todo lo contrario, soy antiguo militante del Partido Socialista de Chile a mucho orgullo, entre los días 6, 7, y 8 de septiembre de 1973, los funcionarios de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda desarrollamos el proceso eleccionario de renovación de la directiva de nuestra Asociación Gremial, en esa oportunidad, a pesar de mi juventud, asumí la responsabilidad de encabezar la lista de la Unidad Popular y fui elegido Presidente por amplia mayoría, pero el martes 11 de Septiembre se manifestó el Golpe de Estado de Pinochet.

En los días siguientes al Golpe de Estado, la nueva institucionalidad en el Ministerio de Hacienda y en la Dirección de Presupuestos, como en todos los servicios públicos, demoró en establecerse, había mucho temor y algunos funcionarios, muy pocos, simplemente no volvieron a sus funciones, no fueron más de 2 ó 3 personas de un total de más de 300 funcionarios, don Juan Villarzú Rohde asumió posteriormente la Dirección de Presupuestos y, responsablemente puedo señalar que no hubo persecución alguna, por el contrario, pude desenvolverme funcionariamente sin problemas, evidentemente, no asumí mis responsabilidades de Presidente de la Asociación de Funcionarios de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda, no hubo delaciones, no hubo persecuciones ni exoneraciones, debo reconocer que la actitud de don Juan Villarzú Rohde en nada se puede comparar con lo ocurrido en otras reparticiones públicas, en que las nuevas autoridades se ensañaron con quienes adscribíamos a la Unidad Popular. Aún tengo en mi memoria la emotiva despedida que me brindaron moros y cristianos el día 31 de diciembre de 1976 en la terraza del Ministerio de Hacienda, no puedo olvidar la canción del Adiós cantada a coro, fue cuando había decidido voluntariamente emigrar a una institución bancaria para alejarme del sector público por varios años.

Sr. Director, agradecería a Ud. publicar esta nota a fin de dejar claridad al respecto.

Fraternalmente, le saluda.

GUSTAVO. M. SANTA ANA GODOY.

--